vinetur

El cannabis domina las urgencias por consumo de sustancias entre adolescentes y adultos jóvenes en Estados Unidos

En los adultos de 55 a 64 años, el 70% tuvo algún episodio relacionado con alcohol

miércoles 4 de noviembre de 2026

El cannabis estuvo presente en la mayoría de las visitas a urgencias y hospitalizaciones relacionadas con sustancias entre adolescentes y adultos jóvenes en Estados Unidos, mientras que el alcohol tuvo más peso en los grupos de mayor edad. Es la principal conclusión de un estudio de la Facultad de Medicina de la Universidad de Washington en St. Louis, publicado este miércoles, 4 de noviembre, en The American Journal of Psychiatry.

La investigación analizó datos anonimizados de más de 1,3 millones de personas de entre 16 y 64 años que tuvieron al menos un episodio de atención urgente por consumo de sustancias entre enero de 2016 y diciembre de 2023. En total, el trabajo revisó más de 5 millones de visitas a urgencias e ingresos hospitalarios. La base incluía casos vinculados a opioides, estimulantes y otras sustancias adictivas, además de alcohol y cannabis, a partir de registros de seguros privados y Medicaid.

El equipo dividió a los pacientes en seis grupos de edad: 16 a 18 años, 19 a 24, 25 a 34, 35 a 44, 45 a 54 y 55 a 64. En los adolescentes de 16 a 18 años que acudieron al hospital por un problema relacionado con sustancias, el 84% tuvo al menos un episodio en el que aparecía el cannabis. Es la cifra más alta de todos los grupos analizados. En

el tramo de 55 a 64 años, ese porcentaje bajó al 19%.

Entre los jóvenes de 19 a 24 años se registró el mayor aumento en la proporción de episodios con presencia de cannabis a lo largo de los ocho años del estudio: unos 1,8 puntos porcentuales al año. En los adolescentes, el alza fue de unos 0,8 puntos por año. En los grupos de más edad, los cambios fueron pequeños.

Kevin Y. Xu, profesor adjunto de Psiquiatría y uno de los responsables del trabajo, afirma que estos datos ayudan a medir mejor qué tipo de consumo está detrás del daño inmediato que termina en urgencias o en un ingreso. A su juicio, conocer las diferencias por edad puede servir para que los médicos den información más ajustada a cada paciente sobre los riesgos del alcohol y del cannabis.

Los autores añaden un matiz importante. El estudio contabilizó cualquier visita a urgencias o ingreso en el que el cannabis aparecía en algún punto de la lista de diagnósticos. Eso significa que el motivo principal de la atención podía ser otro, como una lesión en un accidente de tráfico, una crisis psiquiátrica o un problema médico no relacionado de forma directa con esa sustancia. Casi la mitad de los episodios vinculados al cannabis incluían también al menos otra sustancia, y el equipo no analizó qué condición concreta figuraba como causa principal del ingreso en cada uno de esos casos.

Cuando los investigadores se fijaron solo en los ingresos hospitalarios en los que el cannabis era la razón principal de admisión, la tendencia entre los adolescentes fue a la baja. Para los autores, eso sugiere que el cannabis aparece cada vez más en la atención aguda de los más jóvenes, pero no siempre es el único factor que explica la hospitalización. En ese grupo también observaron aumentos en ingresos relacionados con psicosis y vómitos intensos asociados al cannabis.

Xu advierte además de que la potencia de los productos con cannabis disponibles en los últimos años puede facilitar una exposición mucho mayor al THC que en el pasado. El estudio cita una investigación reciente que planteó que el trastorno por consumo de cannabis es más probable a partir de unos 40 miligramos de THC por semana en adultos y de 30 miligramos por semana en adolescentes. También recuerda que el consumo intenso durante la adolescencia se ha asociado con más riesgo de síntomas

psicóticos, aunque la mayoría de las personas que usan cannabis no sufren esos problemas.

En el caso del alcohol, la pauta fue distinta. Aunque el trabajo recuerda que el consumo general de alcohol en Estados Unidos bajó durante el periodo analizado, las atenciones urgentes y los ingresos relacionados con esa sustancia siguieron en niveles altos y aumentaron con la edad. Entre los adolescentes, el 33% tuvo al menos un episodio relacionado con alcohol. Esa proporción fue subiendo de forma gradual en cada grupo hasta llegar al 70% entre los adultos de 55 a 64 años.

El movimiento más intenso de todo el estudio apareció en otro punto: el alcohol como motivo principal de hospitalización entre los adultos de 25 a 34 años. En ese grupo, la proporción subió 3,6 puntos porcentuales al año. Ese dato apunta a un cambio relevante dentro de una franja de edad en la que el cannabis gana presencia en urgencias, pero el alcohol sigue causando una carga importante cuando se analiza la causa principal de ingreso.

Jacob T. Steinle, primer firmante del trabajo, sostiene que todavía quedan muchas preguntas sobre por qué los daños asociados al consumo de sustancias cambian tanto a lo largo de la vida. El equipo prevé seguir investigando para ayudar a los clínicos a informar mejor a cada paciente y también al público.

Más allá del ámbito sanitario, los resultados pueden tener efectos en la forma en que se diseñan las campañas de prevención y los mensajes de consumo responsable sobre bebidas alcohólicas. En especial, el aumento del peso del alcohol como causa principal de ingreso entre los 25 y los 34 años puede empujar a ajustar mejor la información por edades, tanto en salud pública como en la industria de cervezas, vinos y licores.